

bien al astrarismo, por eso escribió en ese artículo: «Se resolvió el avispero del qui-jotismo» «Los que más alborotan, como ocurre siempre, son los que menos derecho tienen.» «No faltan los de Alcázar que, entre otras mentiras históricas, se empeñan en sostener la de que Miguel de Cervantes nació en dicha villa».

Sí; Nuevo Alcalá, OTRA VEZ LA PARTIDA DE CERVANTES, pero no en boca de un manchego, sino en la del «astranismo», que es el que siempre la airea, y esta vez con el concreto fin de eclipsar a la Mancha e impedir que prospere la idea del Monumento a Don Quijote para después buscar la anulación de su promoción turística.

Puedo decirle que nunca fue santo de mi devoción este de la Cuna de Cervantes y que antes de hablar de la partida prefiero buscar, por los rincones de la historia de Alcázar, hechos como éste que le refiero de Gutiérrez Quijada, o aquel otro de 1606, cuando un Cervantes alcazareño tenía que comparecer ante un tribunal de Sevilla, y estando enfermo, el Consejo envió un Saavedra en lugar del Cervantes. Prefiero entretenerme mirando la constante coincidencia de apellidos alcazareños, como Valdivielso, Villaescusa, De Soto, Meneses, en la vida real de Cervantes.

En vez de discutir si «los trece años es buena edad para jugar al trompo» me gusta coleccionar fichas con los apellidos Cervantes o Saavedra. Con ellas podré decir: No fue «un Cervantes y un tal Saavedra» —como escribe Astrana Marín— sino estos Cervantes y éstos Saavedras los que vivieron en Alcázar en la época del autor del Quijote.

Reconozco que no es fácil convencer a los «cientos de escritores cervantistas» ~~que opinan lo contrario~~, por eso «mis tiros», Nuevo Alcalá, no buscan esa diana, sino la de evitar que los suyos impidan de algún modo la promoción turística de La Mancha de Don Quijote, aunque esto para ustedes es bastante más difícil, pues no son «cientos», por millones se cuenta, y de todas las razas, los que no «opinan» sino que creen, que aquí están los auténticos caminos recorridos por la mente de Cervantes para dar vida a sus inmortales personajes.

Y para complacerlo, Nuevo Alcalá, haremos una referencia a la información de «ABC» de octubre último.

Indudablemente que se puede aclarar lo de la «doble partida», pero es necesario para ello ~~usar~~ ^{usamos menos} «geopoesía» en las investigaciones y volar ese puente que sobre La Mancha han tendido los «cientos de escritores cervantistas», y sin puente seguir un poco los caminos que señala ese escritor mejicano, Angel F. Oruesagasti Gallastegui, tan elogiado por Nuevo Alcalá, para buscar a «Cervantes en su tiempo, en su patria y en su obra universal», ya que los poquísimos documentos auténticos de Cervantes nos llevaron a una discusión bizantina de más de dos siglos de duración y nos metieron en un círculo vicioso dentro del cual giran, como un «trompo» alrede-

que